

anuario
2005
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2005

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIÁN DE OCAMPO» (C.S.I.C.)

**anuario
2005
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 22-2005

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIÁN DE OCAMPO»

- Director:* Pedro García Álvarez
- Secretario de redacción:* Blas Leal Delgado
- Consejo de redacción:* Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Jesús Álvarez de Prada, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Eusebio González García, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Tomás Pierna Belloso
- Secretaría de redacción:** Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. «FLORIÁN DE OCAMPO» recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel-Luis Esteban Ramírez
Imprime: EUROPA Artes Gráficas, Pol. Ind. El Montalvo I
37008 Salamanca (España)
Depósito Legal: S. 1.554-2007

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 22-2005

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA:

- Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: *«El Judío», un nuevo yacimiento tardorromano en el término municipal de Zamora* 13
- Oscar ALONSO GREGORIO e Isabel CENTENO CEA: *Belmonte, un nuevo asentamiento de época romana en la vega baja del río Duero (Zamora)* 35
- Mónica SALVADOR VELASCO: *Control arqueológico de las obras de rehabilitación de la iglesia de Santa Marina en Barcial del Barco (Zamora)* 51
- Arturo BALADO PACHÓN y Ana Belén MARTÍNEZ GARCÍA: *Excavación arqueológica en el exterior de la iglesia Santa María del Azogue de Benavente (Zamora)* 61
- Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: *Seguimiento arqueológico de las obras en la residencia de Nuestra Señora de La Piedad y San José, antiguo Hospital de la Piedad de Benavente (Zamora)* 75
- Enrique ARNAU BASTEIRO: *Excavación arqueológica en el solar del antiguo mesón de Santa Cruz de Benavente* 89
- Oscar ALONSO GREGORIO e Isabel M.^a CENTENO CEA: *Una primera intervención arqueológica en el antiguo solar de la residencia de Ntra. Sra. de La Paz, Plaza de la Catedral c.v. a la calle Obispo Manso (Zamora)* 101
- Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: *Trabajos de seguimiento arqueológico durante las obras de estabilización de la muralla, rehabilitación y pavimentación en la Cuesta del Obispo y Peñas de Santa Marta, en Zamora* 133
- Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: *Seguimiento arqueológico de las obras de rehabilitación de la antigua Casa de la Juventud, en la Cuesta de San Cipriano de Zamora* 147

Mónica SALVADOR VELASCO, Ana I. VINÉ ESCARTÍN y Pilar RAMOS FRAILE: <i>Excavación arqueológica de dos tramos de muralla correspondientes al segundo recinto murado de la ciudad</i>	159
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>Actuación arqueológica en el solar de la Rúa de los Francos 14-16 y calle Misericordia 2 y 4, en Zamora</i>	169
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: <i>Algunas pinceladas sobre las tenerías bajomedievales de la Puebla del Valle: la excavación arqueológica en el solar de la cl. Santo Tomás 13 de Zamora</i>	187
Ángel L. PALOMINO LÁZARO y José E. SANTAMARÍA GONZÁLEZ: <i>Intervención arqueológica en Avenida del Mengue c/v. calle Cigarral, en Zamora</i>	207
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>La actividad artesanal en el barrio de Olivares de Zamora. Los hallazgos en el solar de la plaza de San Claudio, 6 c/v a la calle Mediodía, 2</i>	229
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>Actuaciones arqueológicas extramuros de la ciudad. Los solares de la Avenida de la Feria c/v calle Puentica y calle Olleros de Zamora</i>	241
 ARTE:	
Sergio PÉREZ MARTÍN: <i>A propósito de los Medina. Una saga de plateiros vallisoletanos en la provincia de Zamora</i>	259
 BIOLOGÍA:	
Víctor SALVADOR VILARIÑO: <i>Análisis de la dieta de la lechuza común (Tyto Alba) en la reserva natural de las lagunas de Villafáfila</i>	285
 FÍSICA:	
Clemente TOMÁS SÁNCHEZ, F. DE PABLO DÁVILA y L. RIVAS SORIANO: <i>Estudio sobre las heladas registradas en el observatorio de Zamora: 1931-2003</i>	301
 HISTORIA:	
Clara DEL BRÍO CARRETERO: <i>El Doctor Juan de Grado: Centenario y revisión</i>	315

Inocencio CARDIÑANOS BARDECI: <i>Un intento de reactivar la industria textil de Zamora a fines del siglo XVIII. Las ordenanzas de pañeros y tintoreros</i>	325
Joaquín HERNÁNDEZ MARTÍN: <i>Los orígenes del edificio del Círculo de Zamora</i>	351
Faustino NARGANES QUIJANO: <i>El Abadengo en la provincia de Zamora a mediados del siglo XVI</i>	363
Cecilio VIDALES PÉREZ: <i>El Mayorazgo de Villagodio</i>	375
LITERATURA:	
María Antonia MEZQUITA FERNÁNDEZ: <i>Dos poetas visionarios: William Blake y Claudio Rodríguez</i>	399
SOCIOLOGÍA:	
Rafael Ángel GARCÍA LOZANO: <i>Traza urbana y unidades de acción pastoral. Ensayo en torno a la nueva organización pastoral sobre el plano de Zamora</i>	411
CONFERENCIAS:	
Galo SÁNCHEZ SÁNCHEZ: <i>Expresión corporal, música, danza y poesía, cruce de caminos (Una vez más, érase una vez más, el cuento)</i>	425
Beatriz TOSTÓN BARTOLOMÉ: <i>Organización de una escuela de música. Ejemplificación de la misma</i>	437
M. ^a Concepción RODRÍGUEZ PRIETO: <i>Cambiar la escuela es cambiar el futuro</i>	457
NECROLÓGICAS:	
Dña. Ursicina MARTÍNEZ GALLEGU	467
D. Manuel GÓMEZ RÍOS	467
D. Luis FOMBELLIDA PRIETO	468

MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES	471
NORMAS PARA LOS AUTORES	493
RELACIÓN DE SOCIOS	497

ARQUEOLOGÍA



ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EXTRAMUROS DE LA CIUDAD. LOS SOLARES DE LA AVENIDA DE LA FERIA C/V CALLE PUENTICA Y CALLE OLLEROS DE ZAMORA

FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA*
JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA*
GREGORIO JOSÉ MARCOS CONTRERAS*
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO*
EMILIA FERNÁNDEZ ORALLO*
FRANCISCO JAVIER OLLERO CUESTA*

* STRATO Gabinete de Estudios sobre Patrimonio Histórico y Arqueológico.

RESUMEN

Los trabajos arqueológicos se desarrollaron en la confluencia de tres importantes vías de la ciudad, como son la Avenida de la Feria y las calles de la Puentica y Olleros. Los restos documentados en esta actuación son un importante tramo de la antigua red de saneamiento urbano de Zamora y las cimentaciones del extremo meridional de la planta del convento de Santo Domingo. Los datos obtenidos modifican lo que se podía atisbar en la planimetría histórica, puesto que la iglesia de este cenobio se encontraría algo más al noroeste, invadiendo parcialmente la actual calle Obispo Nieto.

ABSTRACT

The archaeological work was carried out at the junction of three important roads of the city, namely Avenida de la Feria and Puentice and Olleros Streets. The remains documented during this work are an important part of the old network of city drainage in Zamora and the foundations of the southern extreme of the floor of the Convent of Santo Domingo. The information obtained modifies what could be discerned in the historical planimeter, given that the church of this monastery would be situated more to the northeast, partially encroaching upon the present-day Obispo Nieto Street.

Entre los meses de octubre de 2005 y marzo de 2006 se han llevado a cabo una serie de trabajos arqueológicos en varios solares ubicados extramuros de la ciudad de Zamora, y sitios más concretamente en la confluencia de tres vías en la parte septentrional de la urbe, como son la Avenida de la Feria al sur, calle de la Puentica al este y la calle Olleros por el norte. La intervención arqueológica se ha efectuado en tres amplios solares, denominados individualmente A1 y A2,

para los que se ubican en el área meridional, y B para el emplazado al norte de la calle Olleros, en los que se levantarán varios bloques de edificios de nueva planta. En el transcurso de las labores de vaciado que la empresa constructora estaba realizando en el primero de los solares, el A1, aparecieron los restos de dos atarjeas pertenecientes a la red de saneamiento de la ciudad, cuya cronología data del siglo XIX con toda seguridad.

Este hallazgo fue conocido de manera casual por los responsables del Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora, que en vista de la importancia de los restos dictaminó la obligatoriedad de documentar los vestigios exhumados, comunicando la consiguiente prescripción a la empresa promotora del inmueble y al propio Ayuntamiento. Paralelamente, en la parcela B se produjeron una serie de hallazgos motivo por el cual desde ese organismo se prescribió la ampliación de las actuaciones de seguimiento dictaminadas en un principio al localizarse restos del Convento de Santo Domingo¹.

Al tratarse de tres amplios espacios se decidió realizar la actuación en fases y sectores diferenciados, coincidentes con la propia dinámica y programación de la empresa constructora, derivando en memorias finales diferentes y tratamientos por separado, distinción que los propios resultados así lo han recomendado igualmente. De este modo, mientras que los solares A1 y A2 se solventaron con relativa prontitud, el B conllevó un lapso temporal mayor, así como una intervención de más envergadura y calado.

1. LOS SOLARES A1/A2, EN LA AVENIDA DE LA FERIA C/V CALLE PUENTICA C/V CALLE OLLEROS

En este espacio el proceso de vaciado sacó a la luz en el extremo oriental un importante tramo de la antigua red de saneamiento urbano de Zamora. Tras su evaluación y dictamen se propuso un estudio arqueológico en profundidad, centrado en un primer momento en la estructura de la canalización y en la verificación de la longitud conservada, para posteriormente llevar a cabo el control del vaciado de la totalidad del terreno.

Las canalizaciones al interior del solar han conservado tramos con sus alzados completos, cuyas secciones han quedado al descubierto tanto en la esquina del solar situada al este, donde se observan restos estructurales de dos cloacas,

¹ Estas labores han sido efectuadas por el gabinete arqueológico STRATO, bajo la dirección técnica de D. Francisco Javier Sanz García y Dña. Emilia Fernández Orallo, realizándose por encargo de la empresa Verona Norte Promociones, S. L. Las actuaciones arqueológicas se han ejecutado bajo la coordinación de la Arqueóloga Territorial de Zamora, Dña. Hortensia Larrén Izquierdo.

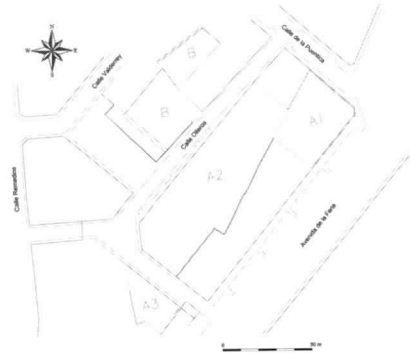


FIG. 1. Localización de los ámbitos de actuación en el plano de Zamora

como en el lateral occidental, donde no se llegó a desmontar con el fin de preservar el consiguiente tramo de bóveda, oculto bajo los sedimentos que cubrían toda ese sector del solar. Estos vestigios reflejan, seguramente, que la cloaca atravesaba buena parte de la superficie del inmueble y se prolongaba hacia el oeste. En efecto, desde la esquina de la Avenida de la Feria con vuelta a la calle de la Puertica cruzaría en diagonal con dirección oeste para ocultarse bajo la fábrica de harinas y volver a aparecer en el solar A2, ya que en la pared septentrional de dicha fábrica se vuelve a observar, perdiéndose a partir de este punto.

Para su documentación desde el Servicio Territorial de Cultura de Zamora se precribió la realización de dos sondeos dispuestos en la base de los dos laterales conservados, con el objetivo de analizar la cimentación soterrada y a partir de los resultados obtenidos proceder a la búsqueda, exhumación y limpieza de los posibles restos existentes de la canalización o canalizaciones, a lo largo de todo el recorrido que media entre ellos. Estos trabajos se desarrollaron combinando los medios mecánicos y manuales, procurando en todo momento, siempre en la medida de lo posible, mantener una metodología arqueológica, consistente en el registro pormenorizado de la estructura, del sistema constructivo, de los niveles de colmatación, o cualquier otro elemento digno de estudio. Una vez efectuada esta documentación se concluiría la actuación con el seguimiento arqueológico del vaciado de este ámbito.

Tal y como se indicaba, se tuvo constancia de dos conducciones de entidad en la esquina sureste del solar. Estas dos estructuras parecen corresponderse una, la más meridional con paredes de sillares y cubierta abovedada de ladrillo, a un colector de la red principal del antiguo saneamiento de la ciudad, mientras que la más septentrional, que iría a confluir con la anterior, y cuyas paredes están realizadas con sillares y bóveda rebajada de ladrillo con una mayor anchura de cauce y menor altura, correspondería con el encauzamiento y antepuente de un regato de aguas sucias al cruzarse con el camino de Valorio.

Esta es la conclusión que se extrae al consultar en el Archivo Histórico Provincial de Zamora², en la Sección referente al municipio de Zamora, los planos del Trazado de la Red de Alcantarillado General de la Ciudad, fechados el 31 de marzo de 1880 y cuyo autor fue Segundo Vilorio. Concretamente en el plano de detalle nº 18 se localiza la zona ahora estudiada. Además, se reconocen los tipos

² Una vez más debemos agradecer el apoyo y ayuda prestada desde el Archivo Histórico Provincial de Zamora para estos trabajos, ya que desde esa institución, esencialmente en las personas de D. Florián Ferrero Ferrero y D. José Andrés Casquero Fernández, nos han aportado tanto la información como la indicación siempre acertada. Igualmente mostramos nuestro agradecimiento a D. Ricardo Flecha por la documentación facilitada.

de alcantarillas construidos, con un dibujo detallado de las mismas y una serie de perfiles longitudinales del mencionado desagüe.

En este documento se puede observar la trayectoria de la alcantarilla que desde la ciudad se dirige hacia el noroeste buscando la zona baja de depósito y como se cruza con un regato de aguas sucias muy cerca de la intersección entre la Carretera de Vigo y el Camino a Valorio. Por lo que se ha podido constatar parece que nos encontraríamos ante esos dos elementos. Uno la alcantarilla o colector general, que es el que luego prosigue atravesando todo el solar, y el otro el regato, que parece se encauzó y se cubrió, presentando en esta zona de paso del Camino de Valorio una mejor estructura y tratamiento. Es más, en la actualidad dicha vía pública se denomina calle de la Puentica, aludiendo precisamente a esa estructura.

Este regato debería cruzar o desembocar en el colector en la parte central del flanco meridional del solar, pero coincidiendo con esa posible confluencia hay un tramo en el que no se han localizado evidencias de ningún tipo. Trascorrido ese lapso aparece otra vez la alcantarilla, pero sólo la base o canal y el arranque de las paredes, hasta que a falta de unos siete metros para llegar al extremo occidental del solar, en su sector A1, se vuelve a registrar en todo su alzado hasta la confluencia con el solar contiguo ocupado por una fábrica de harinas.

Llama la atención la diferencia de colmatación del colector entre lo hallado en el tramo del naciente y el del poniente, que aunque conformado por los mismos sedimentos, tiene una potencia muy dispar. Así, en la sección correspondiente al extremo oriental la galería se encuentra casi obstruida por un depósito que alcanza 1,40 m de potencia, mientras que en el lateral opuesto es de tan sólo 60 cm de espesor. Por el contrario, en la conducción que se presenta como arroyo encauzado y cubierto no se observa una gran acumulación de residuos en su interior, salvo la presencia de un pequeño nivel de sedimentos negros, que cubre la solera de piedra; sobre él se aprecian piedras sueltas y basuras, caso de algunas bolsas de plástico y botes.

A estas dos conducciones hay que sumar otra serie de vestigios que se han localizado en el solar. En efecto, en el sector occidental del A2, en el área en la que se pierde la alcantarilla bajo la fábrica de harinas, se han hallado diversas evidencias del sistema de desagüe y saneamiento del edificio preexistente. Se trata de una atarjea simple de sección cuadrada a la que van a desembocar diversos tubos de bajante y saneamientos, generalmente de fibrocemento, lo que nos está marcando una adscripción cronológica subactual. Ésta, a su vez, desagua directamente en la alcantarilla principal definida en estas líneas.

Hay también una serie de restos o retazos de muros que se han podido ir reconociendo por todo el solar. Uno de ellos precisamente entre la atarjea y el colec-

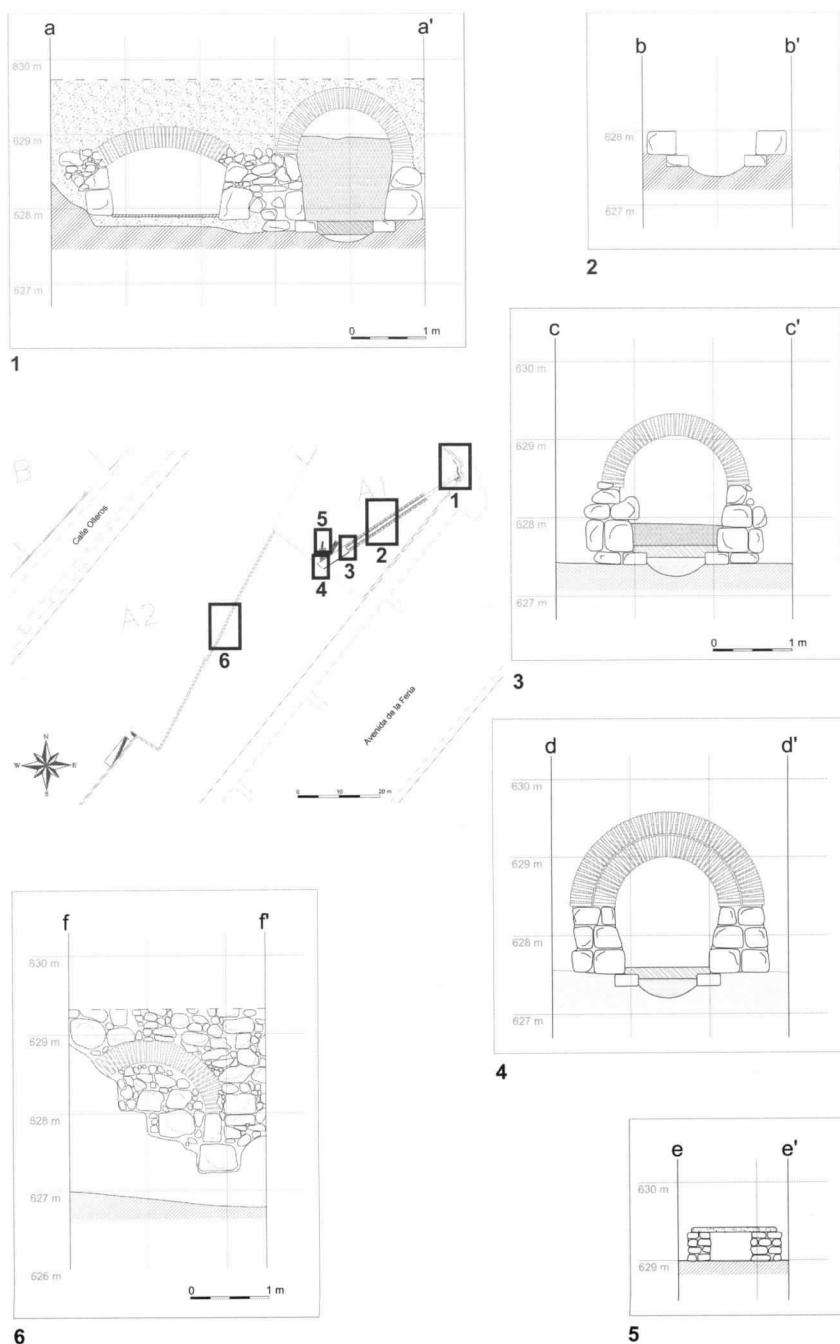


FIG. 2. Alcantarillas y otros vestigios arqueológicos reconocidos en el solar A-1, en la Avenida de la Feria c/v a calle Puéntica

tor. Otro más en la proyección del muro norte de la fábrica de harinas, coincidiendo con la separación hipotética entre los sectores del solar denominados A1 y A2. Por último, se registraron, casi en el extremo occidental del espacio en su zona A2, otros dos muros que configuran una esquina. Concretamente parece que se prolongan desde un bloque de viviendas y que son restos del anterior edificio. Como se puede advertir salvo las conducciones los resultados han sido bastante pocos, como también lo son los materiales hallados en el transcurso de la intervención, ya que no aportan información cronológica ni cultural, al ser prácticamente todos ellos subactuales o muy comunes entre el conjunto vascular recuperado en la capital zamorana.

Esta parquedad de evidencias se puede deber, además de por la situación en la ciudad, extramuros del recinto fortificado, por su localización en un entorno no muy favorable para su uso y ocupación. En efecto, si atendemos a la estratigrafía que hemos podido constatar en una gran parte del solar en la que por debajo de la potente capa de tierra negra húmica, más de 2 metros, aparece un nivel dependiendo de la zonas de entre 1,20 y casi los 12 metros de grosor de arena lavada, semejante a la que se localiza en los márgenes de los cursos de agua, que se dispone regularizando todos los desniveles sobre la roca arenisca natural y nos está indicando la proximidad de una corriente de agua de entidad, como es el río Valderaduey, en cuyo lecho de inundación nos encontraríamos.

A pesar de esos apuntes el resultado conjunto ha permitido, por una parte, documentar las primeras estructuras de saneamiento de la ciudad de Zamora, que posteriormente se han ido completando en solares o espacios próximos como es el caso de la zona de la Puerta de la Feria (Strato, 2006) y, en segundo lugar,



LÁM. 1. *Vista general de las atarjeas localizadas en el solar A-1*



LÁM. 2. *Detalle de la canalización, perdiéndose bajo la fábrica de harinas*

completar el posible registro arqueológico existente en este área de Zamora, con nuevas evidencias o con ausencia de ellas.

2. EL SOLAR B, SITUADO EN LA CALLE OLLEROS

En este espacio los trabajos arqueológicos se prolongaron bastante más en el tiempo. Esta actuación ha consistido en el seguimiento tanto del vaciado como de la construcción de las zapatas del solar de la calle Olleros, proceso en el que se documentaron los vestigios pertenecientes a una parte de la cimentación del antiguo Convento de Santo Domingo.

Este conjunto monástico fue uno de los más importantes de la ciudad. Sin embargo, su emplazamiento en una zona sedimentaria en la ribera del antiguo cauce del río Valderaduey, con muy malas condiciones del subsuelo, le generó numerosos problemas de cimentación, algo que al fin y a la postre propició su abandono y desaparición, junto a otros condicionantes.

2.1. Apuntes históricos y caracterización del Convento de Predicadores

Si tomamos como referencia la tercera parte de la historia de Santo Domingo y su Orden de Predicadores escrita por Fray Juan López Caparros en el año 1613 (López, 2005), el convento de padres dominicos de Zamora lo fundó el patriarca Santo Domingo el año 1219, en las mismas fechas que los de Santa Cruz de Segovia, de San Pablo de Palencia, y el de Santiago de Compostela. El primer nombre que recibió el convento fue el de Predicadores de San Pablo, como otros muchos cenobios de la orden. Sin embargo a finales del siglo XIII, como se ve en un privilegio de 1285 del rey don Sancho expedido en Toledo, ya es referido como convento de San Ildefonso, al igual que el de Toro. Mantuvo esta advocación hasta la segunda mitad del siglo XV. En 1496, fueron puestos al culto los cuerpos de San Ildefonso y San Atilano, y la iglesia de San Pedro, en la que estaban depositados, pasó a llamarse de San Ildefonso (Piñuela, 1987). Por todo esto, el convento de los Predicadores cambió su nombre por el de «Santo Domingo de la Vega»: «La Vega» era y sigue siendo el topónimo de la zona en que se asentaba el cenobio.

Teniendo en cuenta este mismo texto, la fundación del edificio religioso la llevó a cabo en una casa y posesión cedida al santo por una tía o pariente suya, Dña. María de Guzmán, «*campo junto a las murallas al lado de los judíos*» (López, 2005). Ésta le rogó que en ella edificase un monasterio como era su voluntad y lo había hecho en Segovia, Madrid y Palencia. En este primer edificio

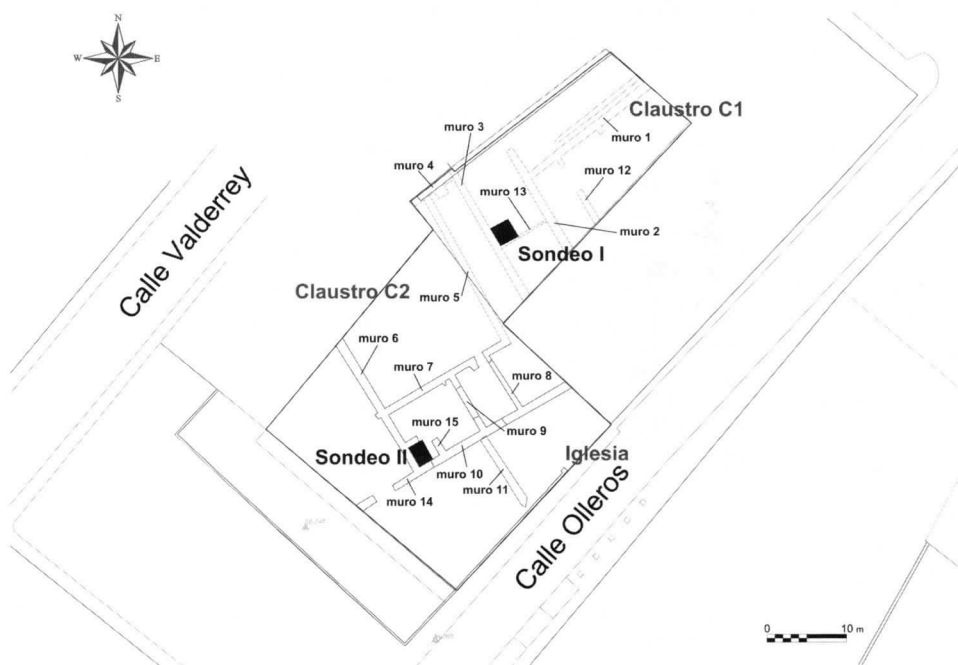


FIG. 3. Evidencias murarias reconocidas y sondeos abiertos en el solar B, en la calle Olleros

formó el santo su primitiva comunidad zamorana de frailes de la orden de predicadores (Piñuela, 1987). En cualquier caso, obviando el importante componente de leyenda que en estos relatos se otorga a la fundación del convento, lo que sí parece real es que en el año 1219 el complejo monástico ya existía, como demuestra la Bula del Papa Inocencio III, que dirigió al monasterio y fechada en diciembre de 1219. Hay otra bula del papa Clemente IV concediendo indulgencias para el día de la dedicación de aquella iglesia, el primer domingo después de San Andrés, día del comienzo de la liturgia católica. Por todo esto se puede deducir que si bien el conjunto pudo no estar terminado, la iglesia se consagró el primer domingo de diciembre de 1219 (López, 2005). Cabe señalar que entre los siglos XV y XVII el cenobio tuvo una notable influencia en la ciudad. Así, tras la expulsión de los judíos, esas tierras lindantes al convento pasaron a pertenecer a los Dominicos (A.H.P.Za. Desamortización. Leg 125).

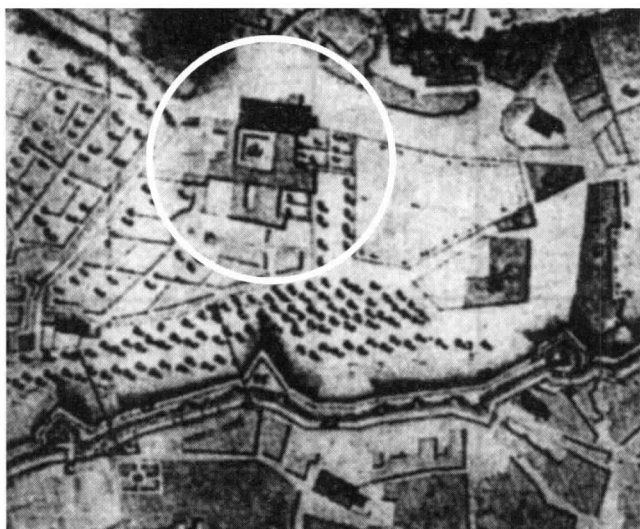
Este lugar era una de las tierras más ricas y fértiles de toda la ciudad de Zamora, debido a que se trataba del antiguo cauce del río Valderaduey, constituyendo

una importante cuenca aluvial. Sin embargo este emplazamiento tenía contrapartidas, tratándose de un sitio siempre húmedo, movedizo, arenal, que provocó graves problemas de cimentación, conllevando numerosos procesos de ruina. El último derrumbe, el definitivo, ocurrió en 1809 tras la ocupación francesa, si bien este asalto no debió ser la causa directa de la ruina del edificio. El convento fue arruinado definitivamente por un gran derrumbe seguido de un devastador incendio, como refleja «El Libro de la Orden». Pese a ello los Predicadores mantienen la propiedad del terreno hasta la desamortización, y aunque conservan todas las huertas de la Vega son desposeídos de las ruinas del convento.

En 1839 los frailes exclaustros, que residen en ese momento en el convento de la Victoria intentan reedificarlo de nuevo y venden la huerta contigua al templo de los Remedios; pero este intento no cuajó. En 1852 se realiza la venta y liquidación de todas las tierras y bienes que poseía el cenobio.

En cuanto a la planta que debió tener el complejo, no se han encontrado dibujos o escritos que reflejen con fidelidad como fue antes de su hundimiento definitivo y tras el expolio de los materiales que debió sufrir tras su abandono. Los Libros de Fábrica sólo nos citan pequeñas obras en el edificio, sobre todo referentes a enterramientos y cambios de titularidad en las capillas. Se conocen numerosas anécdotas de la vida conventual pero apenas hay indicios de como pudo ser la fábrica del mismo.

La planta del cenobio únicamente aparece reflejada en algunos planos históricos de conjunto de la ciudad de Zamora. Los primeros documentos gráficos que lo recogen son sendas planimetrías del proyecto de fortificación de la ciudad de Zamora realizados por Juan Martín Cermeño en el año 1776, existentes en el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército en Madrid (Capel, 2005: 251; Gutiérrez, 1993: 72-73). Se puede apreciar la disposición del convento con una gran iglesia localizada al norte, y dos claustros al sur de esta, el septentrional de mayor tamaño. Posteriormente, aparece en el Plano de Purificación Vasallo de 1814, aunque la falta de detalle de este dibujo no permite hacer demasiadas conjeturas, siendo la única coincidencia con los anteriores la situación del conjunto monástico. Posteriormente, pese al abandono del convento su planta está reflejada en el plano de Coello de 1865. La planta de este último es análoga a la de Juan Martín Cermeño, aunque con otras dimensiones que, comparadas con los resultados de nuestra actuación parecen responder con mayor fidelidad a la disposición original del edificio religioso.



1



2

FIG. 4. 1: Planta del Monasterio de Santo Domingo, según se recoge en el plano de Zamora efectuado por Juan Martín Cermeño, de 1766 (sg. Capel, 2005: 251); 2: Planta del monasterio según el plano de Zamora elaborado por Coello en 1865 (recogido en Madoz, 1984)

Con el análisis de esta documentación se puede atisbar la localización del conjunto monástico dentro de la ciudad, ya que las manzanas aledañas se han mantenido inalteradas hasta la actualidad. Así, teniendo en cuenta el callejero de Zamora, por el norte lo delimitaría la calle Obispo Nieto, por el este la calle Puéntica, por el sur la calle Olleros y por el oeste la calle de los Remedios.

2.2. La actuación arqueológica

Tras la retirada de más de 2,5 m de sedimentos y escombros subactuales comenzaron a aflorar una serie de cimentaciones de importante entidad que parecían pertenecer al antiguo cenobio, algo que se confirmó con el avance de los trabajos. Sobre estos muros se apoya un nivel de color gris oscuro, relativamente compacto y heterogéneo en el que se reconoce una buena cantidad de materiales constructivos, donde destacan los fragmentos de tejas curvas y de ladrillos macizos. La intervención ha consistido en una limpieza y documentación de todos los paramentos reconocidos, realizando el correspondiente levantamiento planimétrico. En total se han hallado 15 muros dispuestos de noroeste a sureste y de suroeste a noreste, definiendo con relativa precisión el extremo meridional de la planta del convento de Santo Domingo.

Completando el trabajo se realizaron dos sondeos estratigráficos. El sondeo I se localizó en la intersección de los muros 3 y 13, con planta cuadrada de 2,2 m de lado. Por su parte, el sondeo II se abrió en la confluencia de los muros 6 y 10, tenía planta rectangular de 2,5 m de SE a NO y 1,7 m de NE a SO. El objetivo de los sondeos fue comprobar las características del sistema de cimentación de los paramentos.

La ausencia de un levantamiento completo del cenobio dominico complica notablemente la interpretación del complejo entramado murario exhumado durante la actuación. Si realizamos un análisis literal de las estructuras halladas nos encontraríamos ante un cenobio con dos claustros paralelos y la iglesia situada al norte de ambos. El claustro oriental (C1) estaría delimitado por el NO por el muros M1 orientado de NE a SO y por el suroeste por el M2 con traza NO-SE. No se pueden reconstruir las dimensiones del mismo, ya que la mayor parte se localiza bajo el edificio construido de la C/ Olleros. El segundo claustro (C2) se situaría al SO del anterior y lo definirían los muros M5, M6 y M7. Sus dimensiones son de 17,79 m de SE a NO y de 14,64 m de SO a NE. Entre ambos se reconoce una doble crujía de 9,73 m de anchura, subdividida por el muro M3 en una zona de estancias y un pasillo. Éste poseía 3 m de ancho y 18,02 m de longitud y las dependencias una anchura de 5,7 m. Inmediatamente al noroeste de esta crujía se halló una porción de un imponente muro (M4) con contrafuerte hacia el sur, que bien podría pertene-

cer al paramento meridional de la iglesia. Del claustro C2 se han documentado parcialmente las crujiás SE y SO; la primera de ellas está delimitada por las estructuras M6, M7 y M10 y su tamaño es de 6,6 m de ancho y 18,43 m de largo, mientras que la segunda no se ha podido reconocer en su totalidad.



LÁM. 3. Evidencias pertenecientes a la crujiá meridional del denominado claustro C", reconocidas en el solar B de la calle Olleros



LÁM. 4. Vista del muro M10, constatado en el solar B, y perteneciente al convento de Santo Domingo

©

Estos datos desmienten en buena medida lo que se podía atisbar en la planimetría histórica, ya que en todos los casos se reconocían dos claustros, el primero de ellos situado al sureste de la iglesia, y el segundo al sureste del anterior. Diferiría notablemente también la localización de la iglesia, que debería situarse según los datos extraídos de esta actuación a ambos lados de la actual C/ Valde-
rrey. Si se tienen en cuenta los planos de Cermeño y Coello, la iglesia se encontraría algo más al noroeste, invadiendo parcialmente la actual calle Obispo Nieto.

BIBLIOGRAFÍA

- CAPEL, H. (2005): «Los ingenieros militares y el sistema de fortificación en el siglo XVIII», *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. (1993): «Orígenes y evolución urbana de Zamora», en *Civitas. MC Aniversario de la Ciudad de Zamora*, Zamora, pp. 20-33.
- LÓPEZ CAPARROSO, J. (2005): *Historia de Santo Domingo y su Orden de Predicadores*, Ed. facsímil del original de 1613, Sevilla.
- PIÑUELA XIMÉNEZ, A. (1987): *Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, Zamora.

